

Tejido a medialumbre

Crisoliver León

Ningún derecho reservado

Escogiendo palabras llanas para expresar pensamientos simples

Porque el estado insano del mundo roba paz a mi alma
me tomaré todo el tiempo que quiera
para construir este poema
con hilos arrancados a tu sombra
y un rastro de canciones deshechas
sobre el prodigio de la noche.

Ssu Kung-Tu

Tito Lucrecio Caro
Raymond Carver
César Antonio Molina
Martha Favila
Jaime García Terrés
Paul Éluard

Flores de azafrán y de luna

Todos somos hermosos girasoles dorados
que se abrazan contra el tiempo.
Nuestras raíces beben el silencio,
la quemada hermosura de la vida
en la flor abierta de la noche.

Anne Waldman

Allen Ginsberg
Rodolfo Meza de la Cruz
Antonio Manilla
Francisco Brines
Víctor Toledo

Vertiente del vértigo

La poesía es memoria de la palabra que se ajusta al abismo,
una flor incendiada de locura.

Es el oficio de desnudar la duda,
sembrar el relámpago, traducir el silencio
juntando disparates y ocurrencias,
fragmentos con los que formar mosaicos
de todas las cosas de este mundo que están rotas
para el incendio y girar del tiempo:
es todo lo que podemos acercarnos a la divinidad.

Eduardo Contreras

Salomón de Jesús Selva / Enrique Lihn

Luis Reynaldo Pérez

Ana Pérez Cañamares

Ángel Guinda

Leopoldo Alas

Javier Azañón

Antonio Praena

Dylan Thomas

Charles Wright

Sin descanso hacia el descanso

Me gustaría olvidar las tristezas
y emborracharme ante este paisaje
que agita las aguas del alma.
Alejado de los trajines del mundo
retirar la maleza del jardín de los sueños,
encontrar resplandores en su estanque de plata
para reunir todo el amor del mundo. Para dártelo.

Hannah Arendt

Xu Zhimo

Wang Wei

Joaquín Pasos

Tao Yuan-ming

Begoña Abad

Daniel Salinas Basave / Lourdes Millán Pérez

Jaime Sabines

Un collar de olvido

Toda belleza es evanescente,
aflora y desaparece
como un animal que se muestra al borde del bosque,
rodeado de silencio, respirando en la oscuridad inmensa
el resplandor del instante.

Omar Cáceres

Lafcadio Hearn
Heráclito De Efeso
Reiner Stach
Pascal Quignard
Andreu Vidal

Flores en el jardín de sombras

La poesía es el silencio que crepita
en la urna diáfana del verso,
un instante que palpita entre las ruinas del mundo
deslumbra como la Aurora y como la Noche consuela.
El poema es ala y vuelo, espejo profundo del cielo,
deshace la visión del día, el espejismo de la razón
en el fondo de una caverna que se abre al sueño,
en el centro del corazón como esperanza
llevando mi corazón a casa.

Rajlakshmi Devi

Enrique Jaramillo Levi
Manuel Gutiérrez Nájera
Macedonio Fernández / Archibald MacLeish
Charles Baudelaire
Albert Ràfols-Casamada / Blanca Andreu
Carlos Battilana
Raúl Deustua
Hanni Ossott
Jiang Shi

Dulce oficio éste del bufón

Ser, y no saber nada,
como un perro que aúlla
entre sueños desatados,
un perro mojado
ladrando a la muerte
para probarle a todos, urbi et orbi, cuánto amo,
sin arrepentimiento ni amargura.

Juan Cameron

Rubén Darío
Mariela Dreyfus
Gustavo Ossorio
Eduardo Chirinos
Max Jara
Fernando Vallejo
Kenneth Patchen

Lo dulce y lo pendenciero

Un poema debería tener siempre
un relámpago de tristeza
para romper tu corazón para siempre.

Violencias sedientas de ternura,
jardinería oscura desarraigando el pensamiento,
volcanes ocultos en la nieve.

Un poema es el fósil de un sueño,
sombras de flores sacudidas por el tiempo,
amor desgarrado por el mundo,
un cisne caído desde el cielo.

Violeta Parra

Mary Oliver
Sergio Mansilla
Diane di Prima
Miguel Torga
Gwendolyn Brooks / Tristan Tzara
Myriam Moscona
Gonzalo Márquez Cristo
Lin Huiying / Bei Dao
Idea Vilariño
Fernando Del Paso

Una simple burbuja contiene el cielo infinito

La vida es una sombra errante, una burbuja en el río,
pujanza agraz del Instante contra el feroz olvido.

Una hoja de otoño apretada en el puño
o un árbol incrustado en el sueño.

Nuestra vida es un relámpago,
un monolito de sal embellecido por la muerte
se deshace apenas con rozarlo
con la amargura del conocimiento.

La vida es la risa del dios de la muerte,
un árbol mojado, brillante al sol, al borde del abismo.
La ilusión de estar en el instante de eternidad
en el amor se llena de sentido.

Musō Soseki

William Shakespeare / Juan Manuel Silva

Jorge Guillén / Lilliam Moro

Juan Lanza

Enrique Jones Barrios

Van Hanh

Almudena Guzmán / Carlos Eduardo Jaramillo

John Keats

Eugenio Montejo

Li Jinfā

Rabindranath Tagore / Gonzalo Millán

Guillermo Sucre / Oliverio Gironde

Miquel Martí i Pol

Libre como la risa

El recuerdo es un niño que juega
entre las sombras y la luz
persiguiendo un arcoíris,
recorriendo lo irreverente,
haciéndose una patria en la esperanza.

William Carlos Williams

Juan Florit
Gabino Pérez de Albeiz
Neil Leadbeater
Carmen Vásconez
Manuel Alcántara

Brevísimo es el vuelo permitido al pájaro del tiempo

A veces las ramas se quiebran antes de dar frutos,
así que ruge con tus camaradas
la verdad terrible de todo lo creado:
nada permanece en el camino de la vida y la muerte,
corta es la vida humana y fugaz la tuya,
mejor destino son los besos que la sabiduría.

Omar Jayam

Audre Lorde

Leonard Cohen

Gonzalo Rojas / Elena Popescu

Ruan Jí

Nalan Xingde

Edward Estlin Cummings

A ti, amada, asciende mi sueño

Demoremos nuestros pasos por el mundo,
amarra tu corazón al mío
como el río interminable
de asombro y deseo de primavera en flor.

Amor vibrante, flor del amanecer:
te regalo un puente y un río,
un paisaje de agua visto en sueños
en que la vida se mira nacer
sobre la carne viva de la vida.

Porque te amo más de lo que puedo decir
te doy mi alma desnuda,
el más tierno y soñado deseo
mientras muere el sol en el mar de esta isla.

Hermann Hesse

Elizabeth Barrett Browning
Jorge Luis Borges
María Mercedes Carranza
Luis García Montero / María Huinao
Braulio Arenas / Oscar Campos
Guillermo Riedemann
Juan Ramón Jiménez
Natalí Araneda Andrade
Mario Santiago Papasquiaro
Wystan Auden
Juana De Ibarbourou
Álvaro Luquin
Blanca Luz Brum

Amor de ramaje denso

Toda mi sed te ama, todo el hambre, todo el júbilo de mi corazón,
el cielo, los montes y los abismos del alma.
Tu mirada es un preludio de mar bajo la luna,
un manzano cargado,
un río de colores entre sombras
en el que mi corazón canta.

César Moro

Raúl Zurita

Marin Sorescu

Jorge Contreras Herrera

Xavier Oquendo

Blanca Varela

Noelia Muñoz Soto

Luna creciente del deseo

Niña de verde gracia entre las flores,
sol de la mañana del canto,
si fueras un camino serías la orilla del mar,
si fueras el mar yo sería la playa.
Esto es una voluntad, una promesa:
triunfará del olvido tu hermosura.

Enrique Sánchez Hernani

Armando Solari
Bjornson Bjornstjerne
Joan Brossa
Claudio Bertoni
Friedrich Nietzsche
Francisco De Quevedo

Con infinita ternura

Quiero verte en el sueño
como a los niños, como a los perros,
torbellinos de esperanza y confusión
que me indican el Sur resplandeciente de la memoria
donde aún respira el bosque herido,
la paz de los árboles,
el costado por donde el mundo se ama.

Ai Qing

Zhang Jiuling

Natalia Litvinova

Marcelo Riosco

Tomás Harris / Hesnor Rivera

Alberto Szpunberg

Gerald Brenan

Roberto Juarroz

Recuerdo que me besa

Conjugando el verbo amar
sobre los nidos del recuerdo
la bondad me sale al encuentro en el canto de un pájaro.
Pleno del más delicioso exceso de vida
miro las flores y sonrío
tendido suavemente en el olvido.

Carlos Mondaca

Angélica Liddell
Ramón Gaya
Teresa Wilms Montt / Charles Bernstein
Egon Schiele
Fernando Pessoa
Guadalupe Grande

La fragua lenta, íngrima, de la palabra

También escribir es derrumbarse,
dar voz al agonizante viento de la virtud
abriendo los ojos a la impudicia del mundo
para aplacar la mandíbula del león humano
y cuando todo se torne insoportable amar,
cantar para estar vivo, dejar el corazón del todo limpio,
como una flor blanca, como ofrenda
para ti y para todos,
para ahogar juntos la tristeza de mil años.

Gioconda Belli

Andrea Cote

Lu Ji

Alicia Gallegos

Pedro Larrea

José Sbarra

Rodolfo Enrique Fogwill / Wen Tianxiang

Glauce Baldovin

Julio Fausto Aguilera

Li Bai

Pétalo a pétalo

Qué modo sin esfuerzo el de la rosa
entregándose a las caricias del sol:
la paciencia del mundo, madurada despacio
entre matas de ortiga.

Ana María Fagundo Guerra

Sara Vial
Violeta Villalba
Pedro Salinas
León Tolstoi

Por donde mires ahí va un sueño

Mira cómo resplandece la palabra,
un pensamiento realizado de la luz
grita su silencio en medio de la niebla.
Esculpamos, pues, la niebla,
una Torre de silencio
cae a mis pies como pájaro ciego,
la piedra se parte y la oscuridad surge como sangre
sobre el párpado abierto de la noche.

Gonzalo Contreras

Anne Carson

Juan Laurentino Ortiz

Antonio Colinas

Dimitris Angelís

Miguel de Unamuno

Joaquín Pérez Azaústre

Eladio Cabañero

Margaret Atwood

Con mariposa devoción por el encanto

A pesar de la muerte, el deterioro y el olvido,
en lenguaje indómito,
con brincos y risas de primavera en flor,
incólume y fulgente
el amor se burla del fin del mundo
en cada suspirar de la belleza.

Tulio Mendoza

Clemente Riedemann

Graciela Huinao

María Huinao

Nina Donoso

Jaime Quezada

Jorge Pérez Cebrián

Un camino lleno de pisadas

En un mundo en que los feroces vientos de la historia
vuelan más allá del margen, como gansos salvajes,
cierro los ojos y el mundo entero cae fulminado,
toco el futuro como un vidrio roto
dándole caza al vuelo ciego de las palabras
cuando la melancolía quema el corazón

Forrest Gander

José Emilio Pacheco / Esteban Moore

Gary Snyder

Sylvia Plath

Sergio Cordero

José Antonio Mesa Toré

Cherubina De Gabriak

Crea en ti un perfecto vacío, guarda la más completa calma

Haz un poema que no perturbe al silencio del que proviene.
No fuerces la vida, deja que las cosas crezcan lentamente,
entre la vigilia y el sueño,
la divinidad y el fango.

Lao Tsé

Wendell Berry

Anaïs Nin

Stephen Spender

Andrés Álvarez Arboleda

En el fondo de los sueños la estrella que palpita

A pesar de todo hay sueños que florecen
bajo la tormenta oscura de las palabras.
Este amor infinito a la belleza
favorece el tránsito de mi corazón
a través de la niebla.

Vicente Huidobro

Chantal Maillard

Fernando Charry

Gustavo Valledor

Mahfud Massís

Samuel Taylor Coleridge

El sol se oculta, no en el horizonte, en la memoria

Por la playa inmensa y sola
me acomodo al sol, persigo su favor
dando saltos en la arena
mientras la tarde baña de dulzura infinita
la ingenua victoria del recuerdo.

Eliseo Diego

Manuel Ugarte
Valeria Tentoni
Mihai Beniuc
Luis Contardo
Armando Madiedo

Sobre los leones de mi corazón

Con el rígido barro de la imaginación modelo a mi alrededor
el efímero hallazgo de la dicha
en dorados yámbicos deletéreos.

Como un pájaro que abre la puerta de su jaula
me desquito del girar de las horas
soñando debajo de un árbol
y mi cólera pasa como se va el invierno.

Sergio Pérez Torres

Antoni Pawlak

Juan Liscano

Ricardo Vivallo

José Hierro

Eugenio Montale

Jike Bu

Louise Glück

Relaciones sacramentales que duran por siempre

Por los viejos tiempos tomaremos una copa de rocío y tormenta
para descansar delante de la paz ganada
y hacer entonces las paces con los años.

Kenneth Rexroth

Robert Burns / Florencia Abbate

Efraín Barquero

Roberto Cescon

Piedras en el agua que pasa

Vivir es ir anocheciendo. Es triste, pero
es hermoso ser hombre hacia la muerte,
contemplar el cielo en una flor silvestre,
infringirle poemas al crepúsculo.

Iluminar con la palabra el alumbramiento de la belleza,
sublevarse contra la honda tristeza
sosteniendo el silencio
con el crepitante temblor del verso.

June Jordan

Lee Oi-Soo

José Luis Sampedro

Jorge Teillier / William Blake

Eduardo Llanos Melussa

Daniel Gutiérrez Pedreiro / Hernán Lavín Cerda

Ósip Mandelshtám

Félix Moyano

José Bergamín

No te bebas de un sorbo la alegría

Conserva algún secreto, algún refugio sobre el ancho mundo
para inventar una manera de llenar las horas
y dejar una buena huella en el universo.

No dejes que la luz te encandile,
adopta el contraluz crepuscular de los sueños
para los fríos días venideros.
Coge desde hoy las rosas de la vida,
el esplendor sacudido a las ramas de la sabiduría
y despréndete humildemente de tu trono.

Rosario Castellanos

Kostas Karyotakis
Ann Lauterbach
Andrés Caicedo
Antonia Palacios
María Codes
Linda Pastan
Pierre de Ronsard
Saint Pol-Roux
Luis Alberto Spinetta

Palacio de cristal de la inteligencia invadido

Poesía: dulce herida del alma que salpica veneno en el ojo,
piedra quemada por los siglos estrellándose contra el agua.

Una oración al silencio

florece en un rincón de este mundo egoísta y vano
para observar el profundo y silencioso reposo del crepúsculo
y sostener el mar con la mirada.

Efraín Jara

Ramón Gómez de la Serna / Clemente Rebora

Jorge Carrera Andrade / Gaspar Orozco

Gabriel Insausti

Kobayashi Issa

Thomas Campbell

Thelma Nava

En la nota más sombría vibra la cuerda del sol

Debido a una borrasca de pensamiento amargo
el presente es perpetuo
entre eternidad y desperdicio.

El sueño de la razón produce monstruos,
el monstruo de la razón engendra sueños
en el despeñadero del anhelo:
arañas hambrientas sobre nuestra inocencia,
flores de luna de tristeza,
ruedas dentadas de una máquina enloquecida
en el corazón del sinsentido futuro incendiado

Wolf Justin Hartmann

Erick Pohlhammer

Octavio Paz

Aarón Tseitlin

James Byrne

Juan Gelman

Jörgen Nash

Ángel González

Jean Aristeguieta

Dolores Castro

Alejandra Pizarnik / Ilia Galán

Canto constelado del estallido

Contra la noche y el derrumbe de esta ciudad
nos hemos reunido a la intemperie,
en torbellino, frágiles, amándonos.
En pleno centro del verbo, avanzamos
bajo el peso terrible del destino, riéndonos
construiremos una fortaleza hecha de insomnio
trepados en los árboles, con febriles desvelos,
aunque el reflejo del estanque se desvanezca muchas veces,
trágico y triste y caótico y hermoso
como un cohete como una granada como un vidrio estrellado
en el capricornio de la noche.

Léopold Sédar Senghor

María José Ferrada
Audomaro Hidalgo
David Rosenmann Taub
Anne Hébert
Carl Sandburg
Rodrigo Arriagada Zubieta
Enrique Ponce
Rainer Maria Rilke
David Foster Wallace
Salvador Novo
Iván Vásquez

Por los libros pasó el río del mundo

Un susurro de luciérnagas
se introduce voraz en los corazones y los amarra firmemente,
resplandece unos segundos y se pierde en la noche
como un rayo sin trueno.

Pasan las palabras por la aurora irreversible
majestuosas y sombrías como góndolas negras
remontando el río de los años,
como la agonía resplandeciente de una luciérnaga
deshojada por el tiempo
o una brasa de sol que ha atravesado la noche.

Alexis Figueroa

Hernán Cañas

Francisca Agurto

Óscar Hahn

Rosa Lentini

José Carlos Cataño

Alfredo Placencia

Benjamín Chávez / Ramón López Velarde

Tulio Mora

Fredy Gallardo

Horacio Enrique Guillén / Gian Mario Villalta

Tu corazón unido al corazón del mundo

Depón tu vanidad y rompe tu cadena,
escucha el cristal profundo del silencio
por el camino duro y salvaje,
el camino menos transitado,
la senda áspera de la virtud.
Regocíjate con tu propia vida,
multiplica el pan de tu alma
cantando una canción a las estrellas.
Gocemos esta luz mientras podamos.
Amémonos sin misterio, triunfantes
antes de regresar a la nada.

Henri Cazalis

Ezra Pound / José de Espronceda
Enriqueta Ochoa
Dante Alighieri
Robert Frost
Friedrich Schiller
Derek Walcott
Alfonso Alcalde
Jean Toomer
Clive James
Paul Fort
Guillermo Píliá

Todo en el amor se llena de sentido, es el tacto de todo bien

No hay forma brillante que no proyecte sombra,
la vida abraza la muerte y viceversa

Delmore Schartz

Alfred Tennyson

Ernesto González Barnet

María Mercedes Carranza

Estampida en la pirámide del verbo

Algo se pudre en mis sueños:
sagrados despojos de Medusa
al sol del deseo y al fondo de mi sangre.
El anhelo procreador del mundo
forja su esplendor ufano en la cima de las ruinas.
Algo áspero y bello, una palabra
nos deja su eco sobre el polvo de las piedras
y la arena frágil del corazón.

Ana Luisa Soriano

Elqui Burgos
Luis Carrillo y Sotomayor
Abdellatif Laâbi / Helcías Martán Góngora
Walt Whitman
Carmen González Huguet / Viviana Benz
María Sotomayor
Eduardo García / Seisiei
José Sánchez Peláez

Las estrellas de la noche me conducen a Ulises

Escúchame, no soy más que un hombre entre tantos.
Acércate, soy como tú. Escucha cómo late mi corazón
entre estos árboles que he inventado y que no son árboles,
se expande cortando el pan de las canciones.

Entre la noche y el día anudo y desanudo estos versos
como se arranca un fruto del árbol y su sombra:
soles de plata, aguas de nácar, cielos de brasa,
carbones liberados del oscuro silencio de la tierra
en medio de este sucio mar de ruido.

Yorgos Seferis

Jules Supervielle

Elena Medel

Roberto Bolaño

Elizabeth Grech/ Carlos Latorre

Violeta Barrientos

Julia Santibáñez/ Javier Heraud

Arthur Rimbaud

Hilario Barrero

Roger Wolfe

Posludio

Para estos trabajos no se redactó palabra alguna. Las composiciones están hechas de extractos literales de piezas de ficción, principalmente poemas. El título pertenece a *Este chal*, de Sonia Caicheo.

Las mayúsculas o minúsculas al inicio y los signos de puntuación al final de los versos fueron muchas veces reemplazados o eliminados, pero se conservaron de encontrarse al interior de los renglones.

Hay versos que originalmente corresponden a dos o más, siempre consecutivos. Fueron aunados con la arbitrariedad que permite saltar de línea de súbito al redactar poesía. También hay versos incompletos: muchas veces se omitió el sujeto, se prescindió del predicado, o se dejaron caer palabras que circundaban el extracto.

Con similar criterio, en ocasiones se fundieron dos versos en el montaje, y aunque se intentó que cada autor aparezca asociado al menos a una imagen poética, a veces hubo que recurrir a la elipsis para no caer en la anáfora: lo que le pueda faltar a un verso está entre sus vecinos.

Con las traducciones, por supuesto, la historia es otra. Más que propiamente redactar, traducir se asemeja a transcribir el reflejo del verso en un espejo cóncavo, que va oscureciéndose a medida que nos adentramos en el pasado, o en oriente.

A veces las variaciones son menores, como en el verso de Albert Ràfols-Casamada *el poema es ala y vuelo*, cuya traducción literal del catalán sería *el poema es ala y es vuelo*. A veces es más complejo, como en *la vida del hombre es un relámpago*, de Van Hanh, que fue reemplazado por *Nuestra vida es un relámpago*. La primera versión es de la revista venezolana POESÍA de la Universidad de Carabobo, en 1997, época en que nadie hubiera cuestionado que cuando un poeta y monje budista del siglo XI habla de la vida del hombre se refiere a la humanidad por completo. Por otro lado, uno de los poemas aquí compuestos se vale del verso de José Luis Sampedro *es hermoso ser hombre hacia la muerte*, y no pareció adecuado repetir la formulación. Este último, por cierto, no admite modernización por haber sido escrito originalmente en español. De no existir reglas en este poemario diría simplemente que *la vida es relámpago*. Hacerlo, sin embargo, traicionaría a Van Hanh, pues, si la vida humana es un relámpago, la de un árbol, por ejemplo, tendría que durar lo que una tormenta.

El asunto de las traducciones se complejiza cuando un poeta mete las manos, que fue lo que ocurrió al verso de Van Hanh, al ser traducido por un hablante nativo y recreado por el poeta Reynaldo Pérez Só. Pesquisando

el verso para despejar matices sobre lo que sea que signifique recrear un poema, desrecomiendo una versión en inglés de William Stanley Merwin, traductor de Neruda y poeta también: *El cuerpo del hombre asemeja el parpadeo del relámpago*.¹ Por donde se lo mire una idea distinta, introduce una dimensión corporal a un verso sobre el sentido del ser. Y aunque no debemos juzgar a un traductor por equivocarse una vez, tal vez sí cuando los errores son varios, y William Stanley distorsiona *20 poemas de amor* confundiendo el mundo por un mundo, inventándose adverbios que nunca estuvieron ahí², y hasta aventurándose a traducir trementina por pinos, proponiendo que el poema 9 trata de un paseo por la playa cuando en verdad habla de un pintor trabajando una marina. Saber que la trementina se fabrica destilando aceite de pino no lo exime, más bien lo incrimina.

Gran parte de mi vida profesional la he dedicado a la traducción del inglés, así que frente a ese idioma me permití revisar, cotejar, y en contadas ocasiones desafiar las versiones encontradas, siempre privilegiando concisión y contenido. Con el resto de los idiomas se trabajó con traducciones documentadas, evitando las más caprichosas.

El poemario partió como un ejercicio pedagógico para dar a conocer las posibilidades ofrecidas por **pmoesia.cl**, algoritmo ofrecido como un regalo para la humanidad por Lilio Tapia y el autor de estos trabajos.

En el sitio puede descargarse una hoja de cálculo que contiene los datos bibliográficos de los versos utilizados aquí, además de otros mil disponibles para ensayar el collage. Partió como ejercicio pedagógico, pero con el tiempo se volvió una labor del alma.

Los poemas de amor son para María Jesús Doerr.
Los otros también.

1-The body of man is like a flicker of lightning /existing only to return to Nothingness

2.-Retrotraducido, el verso “Más allá de tus ojos ardían los crepúsculos” quedaría como “más allá de tus ojos, aún más lejos ardían los crepúsculos”

Colofón

Cada verso en esta edición contiene hipervínculos que te llevarán a los poemas desde donde fueron extraídos. En los pocos casos donde esto no fue posible, el hipervínculo conduce a una referencia bibliográfica del libro en físico. Para activar esta opción lleva el mouse al verso de tu preferencia y haz clic mientras mantienes presionada la tecla Control. Los nombres de los autores también.

La ley chilena habilita el uso de fragmentos breves de obra protegida sin autorización del titular y sin mediar remuneración, siempre que se cite el original y se utilice en contextos críticos, ilustrativos, de enseñanza o investigación. Los extractos de la ley se citan al final de este texto. Si apareces, sin embargo, antologado aquí y deseas no estarlo, puedes remitir una petición expresa a pmpoesia@gmail.com y con gusto retiraremos tu verso del poemario y del sitio.

Estas composiciones están inscritas en el depósito legal con el objetivo de asegurar la autorización de todo tipo de reproducción de este material, en todos los contextos. Si quieres publicar este libro puedes hacerlo en total libertad, considerando que no es posible la exclusividad editorial y atendiendo, más que a una obligación, a una invitación honorable: destinar lo acostumbrado a derechos de autor a donaciones para bibliotecas públicas.

A continuación, los artículos de la ley 20435, que introduce modificaciones y excepciones a la ley 17.336 de derechos de autor y propiedad intelectual,

Artículo 71 B. Es lícita la inclusión en una obra, sin remunerar ni obtener autorización del titular, de fragmentos breves de obra protegida, que haya sido lícitamente divulgada, y su inclusión se realice a título de cita o con fines de crítica, ilustración, enseñanza e investigación, siempre que se mencione su fuente, título y autor.

Artículo 71 M. Es lícito, sin remunerar ni obtener autorización del autor, reproducir y traducir para fines educacionales, en el marco de la educación formal o autorizada por el Ministerio de Educación, pequeños fragmentos de obras o de obras aisladas de carácter plástico, fotográfico o figurativo, excluidos los textos escolares y los manuales universitarios, cuando tales actos se hagan únicamente para la ilustración de las actividades educativas, en la medida justificada y sin ánimo de lucro, siempre que se trate de obras ya divulgadas y se incluyan el nombre del autor y la fuente, salvo en los casos en que esto resulte imposible.

Artículo 71 Q. Es lícito el uso incidental y excepcional de una obra protegida con el propósito de crítica, comentario, caricatura, enseñanza, interés académico o de investigación, siempre que dicha utilización no constituya una explotación encubierta de la obra protegida. La excepción establecida en este artículo no es aplicable a obras audiovisuales de carácter documental.